

Caracterización de participantes del taller de herbolaria en Xalapa-Coatepec, Veracruz, México. Impulso al patrimonio biocultural y la sustentabilidad

Characterization of Herbalism Workshop Participants in Xalapa-Coatepec, Veracruz, Mexico. A Boost to Biocultural Heritage and Sustainability

Por: Olga Iliana Rodríguez Molina <https://orcid.org/0000-0003-1930-6133>
Xochitl del Alba León Estrada <https://orcid.org/0000-0002-1142-3637>
El Colegio de Veracruz

Dirección electrónica del autor de correspondencia:
xleon.colver@gmail.com

Recibido: 24 de agosto de 2021
Aceptado: 24 de octubre de 2021

Cómo citar: Rodríguez, O., & León, X. (noviembre, 2021). Caracterización de participantes del taller de herbolaria en Xalapa-Coatepec, Veracruz, México. Impulso al patrimonio biocultural y la sustentabilidad. *Universo de la Tecnológica*, 3(39), 24-29

RESUMEN: Las plantas medicinales y la herbolaria contribuyen a la salud de los grupos humanos y conforman su patrimonio biocultural. Ante la paulatina pérdida de su conocimiento, en Xalapa-Coatepec se implementan talleres de herbolaria como alternativa de difusión y apropiación de saberes. El objetivo de este artículo es caracterizar a los participantes para conocer quienes se interesan y su motivación para tomar estos talleres. Empleamos una metodología mixta basada en análisis bibliográfico, observación participante y aplicación de encuestas. Los resultados muestran que la mayoría de participantes son mujeres, principalmente amas de casa, motivadas por aprender y cuidar a su familia. Se concluye que estos talleres apoyan los lazos comunitarios de cooperación, la salvaguarda del patrimonio biocultural y la disminución del deterioro ambiental. También proveen a los participantes de una alternativa sustentable y a bajo costo de atención de la salud aportando al desarrollo sustentable de la región.

PALABRAS CLAVE: Herbolaria, Patrimonio Biocultural, Sustentabilidad.

ABSTRACT: Medicinal plants and herbalism contribute to the health of human groups and constitute their biocultural heritage. Given the gradual loss of their knowledge, training workshops are implemented in Xalapa-Coatepec as a vehicle for the dissemination and appropriation of this knowledge. The objective of this article is to characterize workshop participants to find out both who is interested in taking these workshops and their motivation for taking them. We use a mixed methodology based on bibliographic analysis, participant observation, and survey application. The results show that the majority of participants are women, mainly homemakers, motivated to learn and to take care of their family. It is concluded that these workshops support community ties of cooperation, the safeguarding of biocultural heritage, and the reduction of environmental deterioration. These workshops also provide participants with a sustainable and a low-cost form of health care, contributing to the sustainable development of the region.

KEY WORDS: Herbalism, Biocultural Heritage, Sustainability.

Introducción

El presente artículo, se fundamenta en una investigación que aborda la importancia del uso de plantas medicinales y la herbolaria como patrimonio biocultural, que además sirven de vehículos para la conservación del medio ambiente, la salud, la cohesión social y el ahorro económico familiar. Para esto, se analiza el caso específico de un taller de medicina tradicional que se realiza en la ciudad de Coatepec, Veracruz, promovido por una asociación civil. Dicho taller tiene un impacto regional, pues los participantes son habitantes de la zona conurbada de Xalapa-Coatepec.

El uso y aprovechamiento de las plantas medicinales y práctica de la herbolaria han sido una fuente de apoyo que contribuye a la salud de los grupos humanos. Sin embargo, en las zonas urbanas, como la región Xalapa-Coatepec, en el estado mexicano de Veracruz, este conocimiento tiene poca difusión y está en riesgo de perderse. Esta problemática, ha sido descrita por algunos investigadores como Toledo y Barrera-Bassols (2008) que resaltan la habilidad de las sociedades para reconocer y aprovechar los recursos naturales, y cuyos conocimientos logran permanecer en la memoria individual y colectiva transmitiéndola de generación en generación.

Empero, la modernidad y la “vida instantánea” están limitando esta capacidad llevándonos a una pérdida de memoria cultural y prácticas no sustentables, por lo que se tienen que promover alternativas para un mejor futuro y en respuesta a la crisis actual de SARS-Cov2. En ese sentido cabe destacar que, patrimonio biocultural es un concepto que emerge dentro del ámbito académico a partir de dos grandes movimientos sociales globales contemporáneos: la reivindicación de los pueblos originarios o indígenas y el ambientalismo crítico (Luque, 2011).

Boege (2008) y Toledo y Barrera-Bassols (2008), resaltan la riqueza biológica y cultural que tiene México y que lo hace un país megadiverso. De lo anterior la importancia de rescatar y preservar toda esta

riqueza que se considera un patrimonio (Toledo, Barrera-Bassols y Boege, 2019). En relación a esto, Boege (2008) considera que, para la conservación y el desarrollo sustentable alrededor de los pueblos originarios o indígenas, el enfoque debe ser biocultural. No obstante, esta consideración debe ser integral y aplicarse a todas las sociedades y pueblos, incluidos los núcleos urbanos, pues solo resaltando la importancia de la relación entre las comunidades (cualesquiera que sean) con su medio ambiente y recursos naturales para su gestión adecuada, es que se podrán vislumbrar los beneficios colectivos encaminados al bienestar social.

Respecto al patrimonio biocultural Boege (2008) menciona que “se traducirá en bancos genéticos, de plantas y animales domesticados, semidomesticados, agroecosistemas, plantas medicinales, conocimientos, rituales y formas simbólicas de apropiación de los territorios” (p. 23). De tal forma que los saberes tradicionales de una comunidad sobre los recursos naturales forman parte del patrimonio biocultural.

Las plantas medicinales mexicanas tienen una gran demanda, para uso tradicional o farmacéutico, se estima que 15% de las especies de plantas usadas como medicinales están en peligro de extinción (Mendoza y Lugo, 2010). Por lo anterior, las farmacias vivas, la herbolaria y la medicina tradicional son vehículos de transmisión de saberes y también aspectos culturales y de importancia para el rescate y conservación de la biodiversidad. Además, la medicina tradicional propicia formas sustentables de cuidado a la salud y el ambiente (Magaña, 2014). La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación han resaltado la importancia de la implementación de huertos familiares cercanos a las casas; en los que árboles frutales, legumbres, hierbas para condimentar y medicinales son de apoyo a la economía familiar, la salud y el entorno ambiental (FAO, 2021).

En el ámbito académico, se considera que Boege y Toledo son dos de los principales teóricos y promotores del enfoque biocultural. Sus postulados son los que se consideran como ejes teóricos para este trabajo, y también han sido retomados por otras investigaciones realizadas en la última década en nuestro país (Cano, 2015; Hernández-Campuzano, 2014; Magaña 2014; Sierra, 2011). En la misma temática Vieira-Filho, et.al. (2018) han hecho aportes en Brasil país, que comparte con México la categoría de megadiverso. Sin embargo, sigue habiendo aún pocas investigaciones y trabajos académicos que con enfoque de patrimonio biocultural exploren sus temas y expliquen sus problemáticas.

En los últimos años, los temas ambientales, de sustentabilidad y desarrollo han estado en las agendas y programas de políticas públicas. Este interés se ha vuelto un compromiso ético universal, pues a partir de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, todas las naciones firmantes se han comprometido a participar en procesos para alcanzar los 17 objetivos de este “plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que también tiene la intención de fortalecer la paz universal y el acceso a la justicia” (ONU, 2015). En concordancia con la Agenda 2030, es que este trabajo se relaciona con sus objetivos de hambre cero, salud y bienestar, igualdad de género, ciudades y comunidades sostenibles, y producción y consumo responsables (ONU, 2015).

Objetivo

Identificar y caracterizar a los participantes del taller de medicina herbolaria de la región Xalapa-Coatepec lo cual permitirá conocer quienes se interesan y cuál es la motivación para tomar este tipo de taller.

Hipótesis

En el taller de medicina herbolaria abordado en este estudio hay una mayor participación de mujeres, jefas de familia preocupadas por la salud y la economía doméstica.

Materiales y Métodos

Esta es una investigación de alcance exploratorio-descriptivo. La metodología implementada es mixta. Se partió de revisión de fuentes bibliográficas para establecer la importancia de la medicina herbolaria como parte del patrimonio biocultural. Para esta revisión usamos los resultados arrojados por bibliotecas digitales de acceso libre y repositorios institucionales (Google Académico, Scielo, Redalyc, Latindex, Scimago). El objetivo se logró aplicando una encuesta dirigida a obtener el perfil de los participantes del taller de medicina herbolaria.

El taller de herbolaria se imparte en la ciudad de Coatepec, ubicada dentro de la zona metropolitana de Xalapa, en la zona central montañosa del estado de Veracruz. Esta región se caracteriza por su diversidad ecológica y sus paisajes boscosos y según datos de la Secretaría de Medio Ambiente (SEDEMA, 2021), alberga el área natural protegida Archipiélago de Bosques y Selvas de la Región Capital del Estado de Veracruz, una de las áreas naturales más importantes del estado en zonas urbanas. Por consiguiente, cuenta con una gran diversidad de flora y fauna, además de ofrecer servicios ecosistémicos que benefician a la sociedad, su salud, economía y la calidad de vida.

Las actividades de capacitación del taller empezaron en febrero del 2020 con una sesión de cinco horas al mes en las que se incluyen actividades teóricas y prácticas. Dicho taller es promovido, diseñado y ejecutado por una asociación civil, no tiene costo, pero se solicita una aportación voluntaria, lo imparten dos personas con amplia experiencia, una de ellas desde el ámbito académico y otra con formación empírica.

Las sesiones se realizan en las instalaciones de la Asociación Civil, misma que cuenta con salones amplios, espacios abiertos y un huerto donde se hacen las prácticas. Cuando el taller comenzó, los participantes rebasaban 100 personas, pero un mes después debido a la crisis sanitaria por SARS-Cov2 las sesiones se cancelaron y se retomaron en agosto del 2020. Para esta etapa no regresaron todos los inscritos inicialmente y el grupo se redujo en un 50% hasta que quedaron solo 38 personas.

El instrumento aplicado consta de 12 preguntas abiertas y cerradas y estaba dirigido a identificar y caracterizar a los participantes del taller con el objetivo de refutar o corroborar la hipótesis de trabajo. Se aplicó de forma directa a todos los participantes al taller de herbolaria, 38 personas en total durante los recesos en dos sesiones mensuales. Con la información obtenida se hizo estadística descriptiva incluyendo porcentajes y gráficas que muestren la distribución de la muestra por edad, sexo, ocupación, escolaridad, entre otras variables cuantificables. De igual forma, se apoyó en la observación participante. El involucramiento en actividades y rutinas del taller, permitió una integración natural al grupo de estudio (Guereca, Blázquez y López, 2016), facilitó una relación de confianza y permitió explicar el tipo de trabajo que haríamos.

Resultados y Discusión

De las 38 personas encuestadas, el 92% son mujeres y el 8% son hombres esta tendencia muestra con claridad que son las mujeres quienes tienen mayor interés en aprender el uso medicinal de las plantas (figura 1). En lo que respecta a la edad la mayoría tienen entre 45 y 60 años, seguidos por los de más de 60 años y finalmente por el de menos de 45 años (figura 2). Esto muestra que el pensar en la salud es algo que preocupa más, después de cierta edad, en la que empiezan a llegar algunos males o por la necesidad de procurar y nutrir a la familia con el menor gasto posible. También muestra la necesidad de acercar a los jóvenes al conocimiento de los saberes tradicionales.



Figura 1. Porcentaje de los participantes de los talleres por género



Figura 2. Número de participantes de los talleres por rango de edad

La ciudad de origen de la mayoría de los participantes es Coatepec, donde se imparte el taller de herbolaria. Sin embargo, llegan personas de Xalapa (a 9.70 km), seguido por Emiliano Zapata (a 19.54 km) y Teocelo (a 8.18 km), que son municipios colindantes de Coatepec (figura 3) el interés mostrado por los participantes de otros municipios donde tienen que recorrer alrededor de 10 km para llegar al taller indica que es necesario que este tipo de talleres se repliquen en otros municipios a fin de dar conocer el uso medicinal de las plantas y de este modo resaltar la necesidad de preservar las especies y el conocimiento sobre su aprovechamiento.



Figura 3. Porcentaje de participantes del taller por ciudad de procedencia.

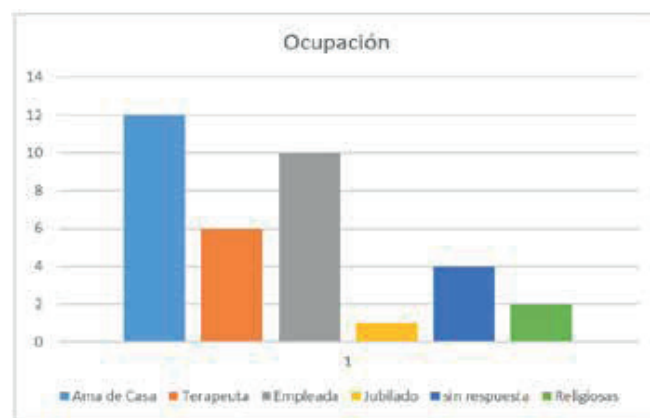


Figura 4. Ocupación de las mujeres participantes del taller encuestadas.

Debido a que más del 90% son mujeres, se centra este estudio en el análisis de ese grupo. En referencia a la ocupación de las mujeres (figura 4), la mayoría son amas de casa, en segundo lugar están las empleadas que laboran fuera de casa, después las que se dedican a dar algún tipo de terapia o tienen una actividad relacionada con el cuidado de la salud. Dos participantes son jubiladas, dos son miembros de órdenes religiosas y cuatro no contestaron.

Respecto al interés por tomar el taller la mayoría mencionó la adquisición de conocimientos, aprender a curar fue el segundo más mencionado, seguido por aplicarlo en su trabajo y el cuidado de la salud de su familia. Lo menos mencionado fue tener un huerto medicinal y el apoyo a la economía. Sus motivaciones son apoyar a su comunidad con estos conocimientos, tener herramientas para la salud familiar y solo hubo una mención a la conservación del medio ambiente. Sobre la experiencia en el taller, la mayoría están de satisfechos a muy satisfechos con lo que han aprendido, lo cual consideran de mucho valor para su vida diaria. A pesar de los inconvenientes causados por la pandemia de SARS-Cov2 desean continuar y terminar la capacitación.

Uno de los aprendizajes que se destacan es el del uso, aprovechamiento e implementación de las farmacias vivientes en los hogares. Esto conlleva una valoración de las plantas medicinales desde una instrumentación pragmática (en los cuidados de la salud), y desde otra de conservación y preservación (como patrimonio biocultural). De esta forma se sustenta la importancia de la riqueza ecológica y cultural, que una vez apropiada y considerada patrimonio tiene beneficios tanto para el desarrollo de la sociedad como la sustentabilidad ambiental (Toledo, Barrera-Bassols y Boege, 2019).

La aportación de las mujeres como agentes transmisoras del patrimonio biocultural a través del taller es de forma incluyente, pues no solo piensan en su círculo familiar cercano, sino en toda su comunidad. Si se consideran a las mujeres como agentes activos en la toma de decisiones respecto a su patrimonio biocultural, al igual que los indígenas y adultos mayores, como lo propone Boege (2008) se estarían entonces, ejerciendo acciones para la conservación y el desarrollo sustentable con el enfoque biocultural que reivindica sus derechos y apoya el ambientalismo crítico (Luque, 2011). Los saberes tradicionales de una comunidad sobre los recursos naturales forman parte del patrimonio biocultural, prácticas como las farmacias vivas, huertos

familiares, la herbolaria o fitoterapia y la medicina tradicional son vehículos de transmisión de saberes, pero también son aspectos culturales y de importancia para el rescate y conservación de la biodiversidad impulsados por mujeres.

Esta investigación inició con la inquietud por conocer y promover prácticas sustentables en la vida cotidiana a fin de, conservar y preservar el ambiente, en este caso la diversidad de plantas y el conocimiento de su uso medicinal. Se esperaba que el perfil de los participantes del taller de herbolaria fuera principalmente de mujeres, pues en el contexto regional en el que se imparte el taller, son las mujeres quienes tienen un vínculo más estrecho con las prácticas ecológicas de medicina tradicional y desde lo doméstico se preocupan por su comunidad y su familia. En este sentido, el taller deja ver que es un vehículo de apropiación del patrimonio biocultural por parte de las mujeres quienes también establecen relaciones sororas y cooperación comunitaria. El taller no solo les permite a las mujeres ser un apoyo constante para su comunidad, sino también transmitir los conocimientos obtenidos a sus seres cercanos, asegurando la puesta en valor del patrimonio biocultural.

Las participantes del taller se enteraron de este mayormente por la difusión de boca a boca, aunque el taller cuenta con otros medios de difusión como son carteles, volantes y redes sociales. Sin embargo, la invitación a través de amigas o conocidas dio mejores resultados y muestra un proceso por el cual se fortalecen los lazos de comunicación entre conocidos y redes de apoyo. Esto ha sido crucial en tiempos como el actual, en el cual el confinamiento en casa y el riesgo de contraer SARS-Cov2 han motivado acciones alternas para el cuidado de la salud, para la socialización responsable y con sana distancia. El tema de la sustentabilidad está implícito, aunque los participantes no mencionaron el término, sus actividades van en sintonía con acciones sustantivas que aportan a la sustentabilidad ambiental, pero también la sociocultural, pues se están impulsando conocimientos tradicionales para el uso de las plantas mediante la medicina herbolaria.

Conclusiones

En general, los participantes están satisfechos con lo aprendido en el taller y lo consideran bueno para cuidar la salud familiar y la economía. Aunque el taller proporciona herramientas para el cuidado ambiental, los participantes observan como más importante apoyar y ayudar a otras personas. Las mujeres conforman más del 90% de los participantes, la mayoría de ellas son amas de casa y se enteraron del taller por invitación de amistades, por lo que se infiere la importancia de las relaciones entre mujeres.

El taller es una alternativa sustentable y a bajo costo que beneficia la economía familiar, la salud y aporta al desarrollo sustentable que ha detonado las relaciones de apoyo. También representa un espacio de convivencia, propicia lazos de cohesión y colaboración entre los participantes que potencializa el capital humano impulsando al patrimonio biocultural y la sustentabilidad.

Finalmente, se concluye concluimos que la hipótesis de este trabajo de investigación se confirma parcialmente. Se corrobora que el perfil de los participantes del taller es principalmente de mujeres amas de casa quienes asisten a dicho taller para adquirir conocimientos de la medicina tradicional. Sin embargo, como jefas de familia están preocupadas por la salud de su núcleo familiar y comunitario, pero sin relacionar los beneficios del taller directamente con una disminución del gasto como apoyo a su economía doméstica. Por lo anterior, es importante resaltar las ventajas en la economía y el entorno ambiental del taller de herbolaria de Xalapa-Coatepec, Ver, Mex., ya que a través del conocimiento generado se pueden crear estrategias para acercar a las participantes al reconocimiento y valoración del patrimonio biocultural y la sustentabilidad.

Referencias

- Boege, E. (2008). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Cano, E. (2015). Huertos familiares: un camino hacia la soberanía alimentaria. *Revista Pueblos y Fronteras digital*, 10(20):70-91.
- FAO. (2021). *Algunas informaciones básicas sobre las huertas familiares*. Recuperado de <http://www.fao.org/3/y5112s/y5112s03.htm>.

- Guereca, T.R., Blázquez, M.I., López, M.I. (Coords.). (2016). Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hernández-Campuzano, A. (2014). Huertos familiares una estrategia para la sustentabilidad y seguridad alimentaria: aplicado en la comunidad María del Monte; Zinacantepec, Estado de México. Tesis de Licenciatura en Ciencias Ambientales, Universidad Autónoma del Estado de México, México, D.F.
- Luque, D. (2011). *¿Qué es el patrimonio biocultural? Patrimonio Biocultural de México*. Recuperado de <https://patrimoniobiocultural.com/patrimoniobiocultural/>
- Magaña, M. (2014). La Medicina tradicional: Una alternativa sustentable para los tabasqueños. *Kuxulkab*, XX(38):11-22.
- Mendoza, G. y Lugo, R. (2010). *Farmacia viviente*, Conceptos, reflexiones y aplicaciones. Texcoco, México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- ONU. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. ONU. Recuperado de <https://www.un.org/sustainable-development/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Sierra, D. (2011). La flora medicinal mexicana como patrimonio cultural. *Diario de Campo*, (6):77–82.
- SEDEMA (Secretaría de Medio Ambiente). (2021). *Espacios naturales protegidos*. Recuperado de: <http://www.veracruz.gob.mx/medioambiente/espacios-naturales-protegidos/>
- Toledo, V. y Barrera-Bassols, N. (2008). *La Memoria Biocultural*. Barcelona, España: Icaria Editorial.
- Toledo, V., Barrera-Bassols, N. y Boege, E. (2019). *¿Qué es la Diversidad Biocultural?* Morelia, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vieira-Filho, M.A., Siqueira, J. I., Sousa, R. y Lemos, J.R. (2018). Diversidad biocultural asociada al uso actual de plantas medicinales en una comunidad rural en el litoral piauiense (noreste de Brasil). *Ethnoscintia*, V(3):1-13. Doi: 10.22276/ethnoscintia.v3i0.170